



Francisco
González Arroyo

PRESIDENTE DE LA
ASOCIACIÓN POR LA
RECUPERACIÓN DE LA
MEMORIA HISTÓRICA
Nacido en El Fargue, este
historiador
conoce al
detalle los
vericuetos de
la Guerra Civil.

POR DIEGO MÁRQUEZ



«La familia Lorca no puede ser la dominadora de los restos de otros»

Nadie como él conoce los entresijos de la lucha por la dignificación de los muertos olvidados de la Guerra Civil en la provincia.

La asociación que preside trabaja para que no se olvide el periodo más desgraciado de la historia reciente de España. El mes de octubre está señalado en rojo en su agenda, ya que en dicha fecha se realizará la primera exhumación, la de dos maquis de Moraleda de Zafayona. Se hará con la colaboración técnica de la Universidad de Granada. Francisco González Arroyo no puede evitar que le brillen los ojos cuando habla de las distintas historias anónimas que asolaron a muchas familias granadinas durante la Guerra Civil y la dictadura franquista.

¿Cómo llegó a interesarse por el tema?

■ Todo arranca cuando no tenía aún cinco años cumplidos. Empecé a observar una situación familiar: Un primo hermano fue asesinado durante la Guerra Civil y en la familia se hablaba con una veneración inusitada sobre esta persona.

¿Eso despertó en aquel niño una inquietud política?

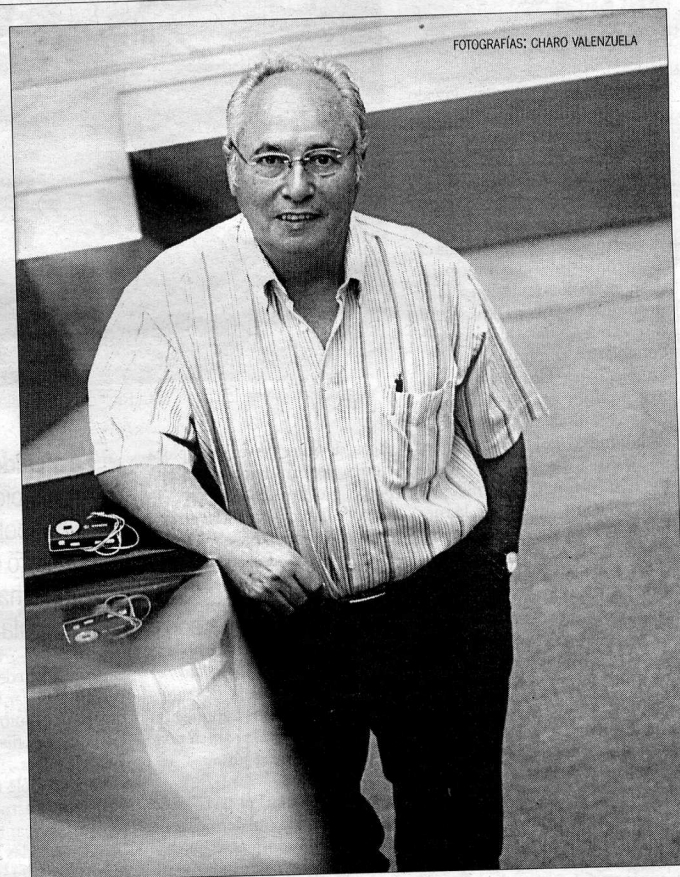
■ En mi sentido de las cosas, no era una inquietud política sino por tantas personas como oía que habían desaparecido. 'Murió cuando la guerra' era un sonsonete que me estaba martilleando. Hasta que un día, pasando por el campo de las Pepinas, mi padre me señaló unas piedras y me dijo esta frase que se me ha quedado grabadita: 'Debajo de esas piedras enterraban a los hombres que mataban cuando la guerra'.

La represión fue especialmente virulenta en la zona de El Fargue, ¿no?

■ Nací, crecí y he vuelto a vivir en El Fargue. Allí fue especialmente cruel la represión. De trabajadores de la fábrica, no menos de 300 fueron vilmente asesinados. Viviendo en la barriada, más de 50 de una población que entonces no llegaría a los 2.000 habitantes. No había familias, excepto algunas que se significaron precisamente por lo contrario, en las que no hubiera una víctima.

¿Cuándo quiso ser historiador?

■ Mi pasión por la historia tiene un camino muy diferente. Arranca de aquellos años de la niñez pero sobre todo porque en casa de un hermano de mi abuelo se celebraba una tertulia de cuatro personas en la que se hablaba muchísimo de la historia de la alquería (El Fargue) desde la Guerra



FOTOGRAFÍAS: CHARO VALENZUELA

de la Independencia, con episodios también curiosos y dignos de recogerse.

Es decir, la vocación por saber qué pasó con las víctimas es anterior a su vocación como historiador.

■ Surgen casi paralelas pero sí, es anterior. Mi trabajo por las víctimas empieza cuando ya he cumplido los 18 años. Es entonces cuando comienzo a conocer relatos que no estaban censurados por el terror de la larga posguerra.

Hasta llegar a la aprobación de la Ley de Memoria Histórica, ¿Cómo organizaron su trabajo de concienciación?

■ Empiezas a buscar testimonios directos. Ya no hablas con ellos como testigos sino como familiares. A medida que vas conociendo la tragedia con la que han vivido siempre, te vas haciendo cómplice de su dolor. Quieres por un lado hacer tu investigación histórica, pero te das cuenta de que esas personas, que en ese momento son colaboradores tuyos, necesitan que al-

“Conforme vas

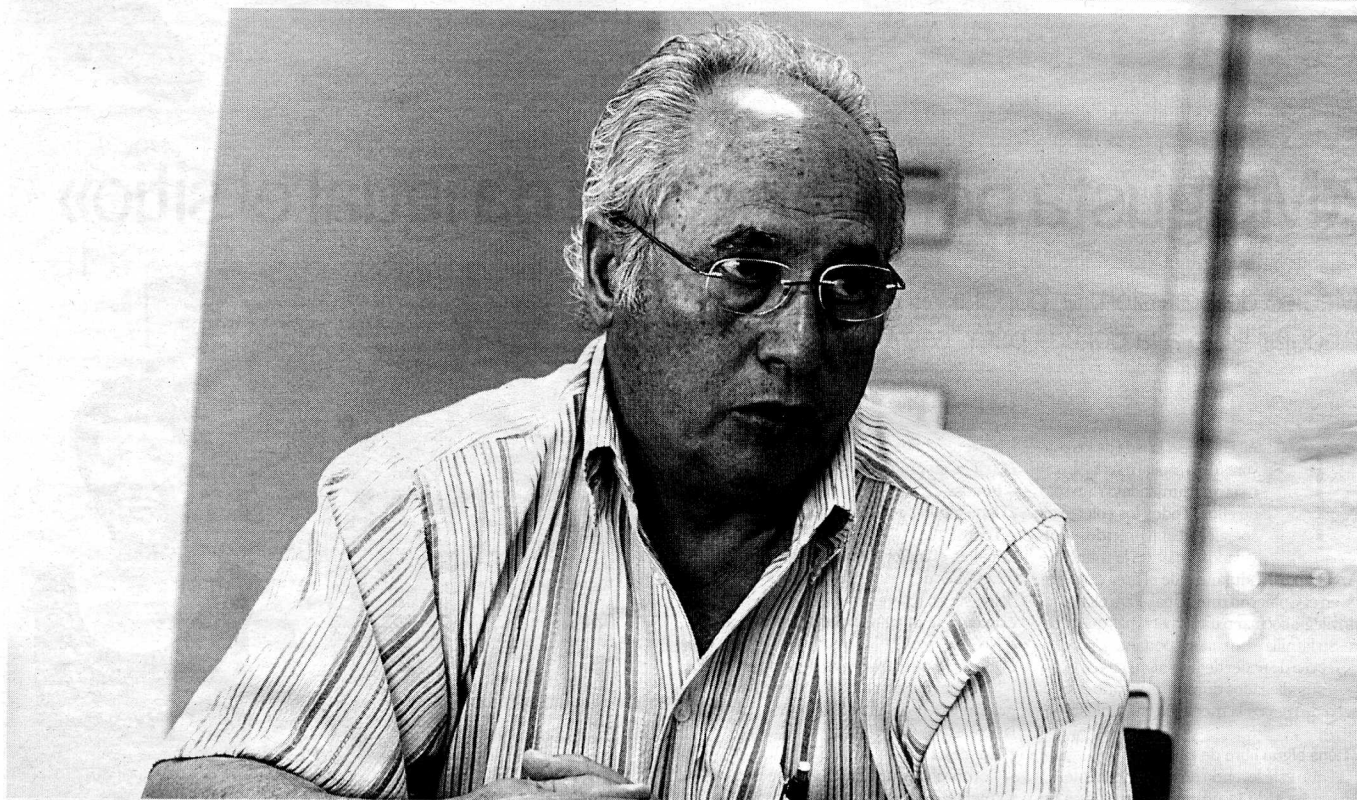
conociendo la tragedia de los familiares, te vas haciendo cómplice de su dolor”

guien les apoye.

En este punto se funda la asociación.

■ Al principio hacemos un trabajo sin asociarnos. Son mediados de los noventa y coincidimos en los mismos espacios -Viznar, el cementerio de Granada y la cañada del Colmenar- un grupo de personas que tenemos el mismo propósito: La dignificación de las víctimas.

En ese momento, ¿Estaban en contacto con otras entidades similares?



■ Sí, en 2002, con nuestros estatutos redactados, somos conscientes del movimiento del periodista Emilio Silva y otros historiadores por la recuperación de la memoria histórica. Como perseguíamos los mismos propósitos, nos pareció lógico acogernos a esa nomenclatura de la memoria histórica. El 14 de abril de 2003 registramos la asociación.

Son ustedes, independientemente de su ideología, republicanos.

■ Sí, esencialmente republicanos y respetuosos del orden legalmente establecido derivado de la Constitución.

¿Existen muchas peticiones de exhumación?

■ Muchísimas, unas 60 o 70. Realizables, muy pocas, quizás ocho. De las 12.500 víctimas causadas por el bando sublevado que hubo en la provincia, el 75% está en fosas supermayoritarias. Unas 2.500 están en el cementerio de Granada, entre 2.500 quinientas y 3.000, en el barranco de Viznar y el complejo de Alfacar, y unas 5.000 en el barranco del Carrizal, en el término de Órgiva.

¿Y aparte de esas?

■ Nos encontramos con fosas que no llegaron a serlo en las que los cuerpos de las víctimas fueron pasto de las alimañas. Me refiero al barranco de Tablate.

¿Y las víctimas de la dictadura?

■ En los años de la dictadura, casi todas las víctimas se enterraban en determinados cementerios o fosas y se les abría a posteriori una causa judicial para justificar el asesinato. En las descripciones, los asesinos son muy minuciosos.

La exhumación de octubre es la primera que se celebra en Granada.

■ Sí, por fin.

¿La Granada conservadora ha puesto muchas chinan en el camino?

■ De una manera directa no. Pero sí manipulando a la opinión pública e intentando que se sume a esa máxima de 'dejemos que los muertos descansen en paz'. Curiosamente, siempre que se dice esto último es porque los suyos ya descansan en paz desde el primer día.

Siempre se dice que víctimas hubo en los dos bandos.

“Somos esencialmente republicanos y respetuosos del orden establecido derivado de la Constitución”

“¡Hay que ver el rendimiento que les ha dado Paracuellos del Jarama! Nos parece una falacia escandalosa”

■ ¡Hay que ver el rendimiento tan enorme que les ha dado Paracuellos del Jarama! Se ha convertido en el gran símbolo. Siempre se saca este referente cuando hablamos de una víctima de Granada a la que se la quiere dignificar. Nos parece una falacia escandalosa. En la provincia reconocidos, cuantificados, dignificados, enaltecidos y homenajeados por el franquismo, hubo aproximadamente 770 víctimas. En el otro bando, hubo más de 12.500 víctimas. Las primeras merecen absolutamente todo el respeto nuestro y de la sociedad. Pero pretender comparar esas víctimas que fueron incluso recompensadas de distinta forma, me parece indigno porque las otras víctimas son desconocidas y están en lugares profanados en la mayoría de los casos.

Para la recuperación de los restos, ¿La familia tiene la última palabra?

■ Siempre. La primera y la última desde que se dirige a la asociación o a las administraciones.

También en el caso de Lorca.

■ Desde luego, sólo con una pequeña objeción: Tal vez el resto de la humanidad tenga algo que decir. Si las administraciones declinan ese supuesto derecho a opinar, nos queda sólo la familia de Lorca, que sólo puede, debe y tiene que opinar sobre Federico García Lorca y no sobre ninguna otra víctima.

No pueden decidir sobre toda la fosa común.

■ Con todo el respeto que me merece la familia en su conjunto, algunos de cuyos miembros son especialmente venerados por mí, la familia Lorca no puede erigirse en dominadora de los restos de otros. Incluso la propia Ley de la Memoria Histórica pone un cierto coto en ese punto cuando dice que los jueces tendrán en cuenta la existencia de familiares de la víctima que se pudieran oponer a la recuperación de los restos. Que nosotros sepamos la familia de García Lorca no son familiares de ninguno de los tres que le acompañaron.

¿Cree que existe alguna razón oculta para no exhumar los restos de Lorca?

■ No, no pienso que la familia tenga nin-

«Mis hijas han salido progresistas»

► Su poeta de cabecera, quitando a Lorca, por el que siente veneración desde siempre, es Rafael de León. González Arroyo es militante “del sector crítico” del PSOE, tiene cinco hijas y está orgulloso de decir que “han salido progresistas”.

Se le pregunta por sus aficiones, y responde que le gusta caminar por El Fargue, el mismo barrio que le vio crecer y por el que se desvive. Se enerva al recordar que muchos familiares de víctimas pasan cada día delante de homenajes a José Antonio. Dejó de leer novelas. Pensó que por cada una que leía, se perdía un libro de Historia.

guna razón oculta si no que, simplemente, cada uno tenemos nuestra forma de concebir y cerrar un duelo.

¿Cuáles son los principales fallos de la Ley de la Memoria Histórica?

■ Para mí tiene un fallo garrafal, y es que no prevé recursos para cumplir con un deber del Estado como es facilitar la recuperación de los restos a los familiares y sufragar esos gastos. Fue el Estado quien mató y es él quien tiene que reparar, y no las familias. Éstas no pueden ser dos veces víctimas. Otro fallo importante desde nuestro punto de vista es que no reconoce lo que se frustró. El hijo del maestro Díoscoro Galindo era estudiante de Medicina en el momento del asesinato de su padre. Ese doctor se frustró para siempre. De una manera simbólica, la democracia tendría que otorgarle a título póstumo el título de doctor.

En Alemania se produjo una verdadera catarsis colectiva tras el nazismo. ¿Por qué aquí no ha sido posible?

■ El dichoso consenso... Mientras que en Alemania todas las fuerzas democráticas decidieron la condena del nazismo, en España algunos, que deberían ser los primeros en poner diferencias con el régimen de Franco, se empeñan en no condenarlo. ■

Granada abierta

Palabras, números y cuentas

Pascual Rivas Carrera



Se acerca el tiempo de iniciar el colegio de nuestros niños y con él, para muchos, muchos más de los que se quisiera y de los necesarios, el tiempo de la preocupación por las matemáticas y la lengua, o simplemente por los números y las palabras. Un tanto por ciento relativamente bajo, un 4% aproximadamente, sufrirá de un "mal" llamado discalculia, o algo parecido, incapacidad para calcular, incluso para contar, cuanto más para sumar o restar. Un porcentaje algo mayor tendrá dificultades para hablar correctamente y sobre todo para escribir las letras, las palabras y conformar frases de forma correcta. El cuadro se complica con la incapacidad de los padres y, en casos, de maestros, para entender correctamente el problema y la búsqueda de explicaciones de lo más peregrino, casi siempre extremas, desde considerar que la estupidez (mujer, ¡como la de tu familia!) se ha instalado en el vástago, hasta que el estúpido es el profesor que es incapaz de enseñar de forma adecuada a nuestro hijo, que no aprende porque se "pasa" respecto a sus compañeros.

Hasta ahora se consideraba, y lo he repetido a veces, que lo que no tenía nombre no existía, por lo que difícilmente alguien que no sabía contar podía sumar o hacer cálculos más complejos. Aún

más, se pensaba que el lenguaje determinaba los pensamientos y, por ello, se suponía que la formación lingüística y matemática predisponía o limitaba de forma dramática el resto de la formación.

Se ha investigado el comportamiento de dos tribus australianas que carecen de palabras para designar números, de una amazónica que tiene el cálculo reducido a: uno, dos y más de dos y de otra, también australianas integrada en la sociedad, que usa la numeración inglesa. El resultado ha sido asombroso, a partir de juegos con fichas, piezas de plastilina, y sonidos, niños de cuatro a siete años han sido capaces de hacer cálculos de suma y resta con cantidades, sin saber el número, pero dando como resultados conjuntos de fichas o de sonidos.

Las habilidades matemáticas no se basan, por tanto, en el lenguaje o en la cultura. Hay una capacidad innata para ellas, consecuentemente a las dificultades de aprendizaje habrá que buscarlas explicación en alteraciones genéticas. Se tiene así una primera aproximación para intentar subsanar los defectos en la comprensión y en la utilización de las matemáticas y del lenguaje.

Cabe esperar que bastantes cosas cambien a partir de ahora tanto en cómo tratar a nuestros niños, sobre todo los que tienen problemas de aprendizaje, como a interpretar comportamientos históricos.

Muchas personas sin conocimientos de contabilidad son capaces de tener una idea bastante exacta de la economía familiar o de su pequeña industria, se bastan para saber "a mocho" los beneficios y deudas y hacer "mochos" para atender a diferentes necesidades, que después un técnico concreta. Conozco personas con carnet de conducir y capacidad para aprender las bases de funcionamiento de un televisor, es más ser técnicos para su reparación y que no han podido trabajar en la hostelería por no saber "dar las vueltas", en resumen, ha-

cer restas simples. Me contaron de un tratante de ganado que hace unos setenta años, en una zona próxima a nuestra Alpujarra, que no sabía contar más que hasta veinte, y su mundo económico se basaba en unas matemáticas en esa base. Hasta veinte duros; hasta veinte montones de veinte duros; hasta veinte conjuntos de montones, etc, y no mucho más, pues con ello se agotaba su mundo en el que su inteligencia permitía subsistir y mejorar.

Recuerdo que hace años en un mercado habían personas que calculaban precios, compraban y vendían sin saber contar mucho más. Utilizaban objetos con nombres para sumar y restar: veinte duros, diez duros, cinco duros, duro, peseta y cincuenta céntimos eran objetos que combinados, sumados y restados, permitían ajustar los valores de las cosas. Veinte duros menos un duro y una peseta era un valor, en cambio, noventa y cuatro pesetas no tenía significado.

Hoy sabemos que los cálculos matemáticos son algo generalizado en los últimos años, posiblemente no mucho más de doscientos y que algo que nos parece fundamental para nuestra vida no ha sido necesario para el hombre normal. Los sacerdotes egipcios fueron verdaderos especialistas en cálculos geométricos y astronómicos pero el pueblo con dificultad contaba más de veinte. Utilizar bien las matemáticas no ha sido un factor de selección. No hagamos dramas que pueden tener fácil solución, conseguiremos justo lo contrario a lo que deseamos.

La corriente alterna

Andrés Soria



Por dentro y por fuera

Albert Cano



Cómo lo ven. El laberinto afgano y con amigos como esos...

Siete años después de la intervención de la OTAN en Afganistán, la situación no deja de empeorar en el antiguo feudo de los talibanes. Mientras el primer ministro británico, según Financial Times, afirmaba que el plan para añadir 40.000 hombres al ejército afgano no basta para garantizar la seguridad del país, The New York Times advertía sobre la necesidad de enviar más tropas de EEUU a la zona, por una razón: el conflicto no es secundario y, en caso de abandonar, tanto Washington como sus aliados lo pagarán caro.

The Christian Science Monitor cuestiona la estrategia diplomática del presidente Bush, basada en fortalecer los "lazos personales" con algunos mandatarios, a raíz de las actuaciones de algunos de ellos. Si el "amigo Putin" ha generado un escenario de Guerra Fría con la invasión rusa de Georgia, el "protegido Musharraf" se ha visto obligado a dimitir como presidente de Pakistán para evitar un juicio político, tal como señala La Nación.

Cómo nos ven. Relato de la catástrofe y el que peor lo pasará.

The Times analiza el trágico accidente de un avión de Spanair en Barajas y cree que, aunque uno de los motores se hubiera incendiado, el error humano sería la causa probable de la catástrofe. Y si Le Soir destacaba la rápida movilización de las autoridades ante la magnitud del suceso (em-

SIETE AÑOS DESPUÉS DE LA INTERVENCIÓN DE LA OTAN EN AFGANISTÁN, LA SITUACIÓN NO HA DEJADO DE EMPEORAR

pezando por el alcalde de Madrid, Ruiz-Gallardón), La Stampa apuntaba una duda inquietante: ¿una compañía aérea en crisis no intentará ahorrar en seguridad para compensar la subida de los precios del petróleo?

Liberation se mostraba sorprendido ante el fin del "milagro económico" español tras constatar el hundimiento del consumo y la construcción, pilares básicos del crecimiento durante el último decenio. Más apocalíptico era La Croix, al recordar las advertencias del FMI sobre España: de todos los países industrializados, "es el que más sufrirá la crisis mundial". Sólo la buena marcha de algunas empresas españolas en Latinoamérica podría paliar el impacto.

Qué se cuece. YouTube por televisión y credibilidades opuestas. La web elmundo.es destaca la úl-

tima apuesta conjunta suscrita entre Intel, el mayor fabricante de chips para microprocesadores y el portal de Internet Yahoo!: llevar las funciones de la red (como chatear, enviar e-mails o ver vídeos en YouTube) a través del mando a distancia del televisor. El proyecto podría ver la luz a principios de 2009 y los primeros socios en permitir dichas aplicaciones serían los fabricantes de televisores Toshiba y Samsung.

La Huella Digital resalta una encuesta sobre la credibilidad de los medios entre los consumidores españoles: si la prensa escrita aparece como el medio en el que se puede confiar más (con un 31% de apoyo), Internet es el que suscita menos adhesiones (con un 14.5%). Curiosamente, en EEUU se consolida la tendencia inversa: la red (37%) ya supera a la prensa (34%) como principal fuente de información.